

COMUNICACIONES

Persistencia y cambio del campesinado. Un abordaje crítico a "La morada de la vida" desde el marxismo contemporáneo

Carolina Diez* ; Laura Kostlin**

* Programa de Postgrado en Antropología Social
Universidad Nacional de Misiones – CONICET
carudiez@yahoo.com.ar

** Programa de Postgrado en Antropología Social
Universidad Nacional de Misiones – INTA
laurakostlin@yahoo.com.ar

Persistence and change of the peasantry. A critical approach to "La morada de la vida" from contemporary Marxism

Resumen

Este trabajo se propone identificar y contrastar las estrategias teórico-metodológicas utilizadas por Beatriz M. Alásia de Heredia y Bronislaw Galeski, en el estudio de la unidad económica de producción campesina. Tomamos como referencia dos obras de los autores que consideramos sumamente relevantes para los estudios de campesinado: "*La morada de la vida. Trabajo familiar de pequeños productores del nordeste de Brasil*" (2003) y "*Sociología del campesinado*" (1977) respectivamente. Si bien, ambas obras pertenecen a tradiciones disciplinares diferentes, al analizar la unidad económica de producción campesina, consideran su persistencia en el sistema económico capitalista.

Palabras clave: Campesinado; Capitalismo; Marxismo; Racionalidad económica.

Abstract

This work aims to identify and contrast the theoretical and methodological strategies used by Beatrice M. Alasia de Heredia and Bronislaw Galeski, to study the economic unit of rural production. We take as reference two works of authors that we consider most relevant for studies of peasantry: "*La morada de la vida. Trabajo familiar de pequeños productores del nordeste de Brasil*" (2003) and "*Sociología del campesinado*" (1977) respectively. While both works belong to different disciplinary traditions, analyzing the economic unit of rural production they consider its persistence in the capitalist economic system.

Keywords: Peasantry; Capitalism; Marxism; Economic rationality.

1. Introducción ¹

La propuesta de este trabajo es poner en contrapunto *perspectivas teórico- metodológicas* de abordaje de la unidad económica de producción campesina, en el campo de los estudios rurales sociológicos y antropológicos sobre campesinado. A nuestro modo de ver, la relevancia del análisis propuesto radica en que las obras seleccionadas, si bien pertenecen



a tradiciones disciplinares diferentes, consideran la persistencia de la unidad económica de producción campesina en el sistema económico capitalista.

A continuación, en primer lugar haremos referencia al cuadro de perspectivas existentes dentro del campo teórico de los estudios rurales sobre campesinado en el cual esas propuestas van a estar debatiendo. En segundo lugar, realizaremos una exposición de "*La morada de la vida. Trabajo familiar de pequeños productores del nordeste de Brasil*" de Beatriz M. Alásia de Heredia (1979) y "*Sociología del campesinado*" de Bronislaw Galeski (1977), destacando el abordaje metodológico y las dimensiones de análisis privilegiados por los autores en cada una.

Veremos que Heredia emprende el análisis de los mecanismos de reproducción de sectores campesinos a partir de la especificidad del cálculo económico y su peso en la reproducción desde un abordaje propio de la antropología. Es precursora por trabajar dicha problemática en la región nordestina de Brasil (Schiavoni, 2005:193). Su investigación se ubica en el campo de estudios rurales latinoamericanos de la década de 1970, en el que se destacan autores como Bartolomé (1975), Archetti y Stollen (1975), Velho (1972, 1976), Palmeira (1971), Neves (1981), entre otros. Por su parte, Galeski realiza una caracterización de la unidad económica campesina a partir de la construcción de una tipología de situaciones históricas, basada en el grado de integración de dichas unidades al sistema mayor y el tipo de racionalidad o cálculo predominante en las mismas. Su trabajo se ubica así, como uno de los principales referentes de la sociología rural de la Polonia contemporánea.

En tercer lugar, realizaremos un contrapunto de dichos abordajes considerando las ventajas y desventajas de los mismos. Teniendo en cuenta que los casos abordados por los autores pertenecen a formaciones económicas sociales disímiles, asumimos que la discusión debe ser pensada más allá del dualismo modernista - estudios latinoamericanos / estudios europeos -, sino a partir de la perspectiva de expansión del sistema mundo (Wolf, 1993; Wallerstein, 1994).²

Creemos que el análisis propuesto posee suma vigencia en la actualidad del campo de estudios rurales, especialmente en lo inherente a la discusión relativa a la racionalidad económica, constitución y reproducción social del campesinado frente a la emergencia e instalación de un modo de producción dominante como el capitalismo contemporáneo.

2. Perspectivas y polémicas dentro del campo

Existen diversas perspectivas teóricas atravesadas por la problemática de la subordinación-articulación de las unidades económicas campesinas a un sistema económico dominante. Esto es, el marxismo clásico (Lenin, 1973; Marx 1985), el llamado "populismo" (Chayanov, 1981), y el marxismo contemporáneo (Galeski, 1977; Amin, 1980).

Desde la perspectiva marxista, el desarrollo del capitalismo implicó la subordinación de diferentes modos de producción. En la agricultura, la transformación es analizada a través de los mecanismos de metamorfosis y eliminación de las unidades de producción familiar,³ siendo éstas descritas en términos de transitoriedad y caracterizadas por rasgos precapitalistas -en tanto esquema de circulación mercantil simple M-D-M -, cuyo objetivo de intercambio es la satisfacción de necesidades. Además, se introduce el análisis de las contradicciones y los procesos de transformación de pequeños productores en proletarios o pequeños burgueses agrarios,⁴ haciendo hincapié en los procesos de descomposición de estas unidades en relación al capital o al mercado. El aporte fundamental radica en subrayar que la subordinación debe ser pensada en términos de fuerzas sociales concretas en oposición y en lucha (Neves, 1981).

En otro orden, contraponiéndose al marxismo, los autores populistas ponen el acento sobre la capacidad de resistencia y reproducción del campesinado. Se centran en las relaciones de producción, el *tipo de racionalidad*, y los rasgos distintivos de las unidades campesinas, asignándole una autonomía no traducible a formas capitalistas (Chayanov, 1981). El análisis se fundamenta en que tales unidades poseen una "lógica propia" intrínseca a su naturaleza y organización, y que ello representaría la principal razón de su *persistencia* y *especificidad*. Los autores contemporáneos retoman elementos de la teoría marxista a fin de cualificar la subordinación de los pequeños productores en otros contextos históricos de dominación del capital (Neves, 1981). A modo de ejemplo se puede observar los casos analizados por Galeski sobre las diferentes formas de integración por propiedad o por contratos. Esta corriente articula las dos tendencias antes descritas -transformación desde el exterior y persistencia por su lógica interna-, y sostiene que la persistencia de dichas formas de producción en el capitalismo agrario representa la "articulación de distintos modos de producción", o bien, "mecanismos básicos de reproducción del capital" (Neves, 1981). En este caso la perseverancia de las formas domésticas de producción estaría dada tanto por su especificidad, como por un mecanismo de reproducción del capital (Galeski, 1977).

La divergencia y polémica entre el denominado populismo y el marxismo contemporáneo, estriba en la manera en que conciben la unidad de análisis, sus niveles y el tratamiento de la misma. La primera, toma exclusivamente la unidad de producción familiar, -como sistema o modelo cerrado- donde unidad de producción y consumo están imbricadas, esto es, se organizan y funcionan con una propia especificidad, la de su reproducción. La segunda, al intentar evitar una mirada parcial sobre el objeto, circunscribe el análisis a un sistema en el cual las unidades se encuentran insertas. Ello implica abordar la totalidad compleja del capitalismo como sistema.

En este sentido y como veremos a continuación, las obras que presentaremos estarían a nuestro entender encarnando en gran medida una y otra perspectiva. Si bien Heredia se

vincula estrechamente al enfoque Chayanoviano -en tanto que aborda la cuestión de la especificidad del cálculo económico y su peso en la reproducción de unidades de producción campesinas-, sugiere un abordaje de análisis de la unidad económica diferente, a partir de la disociación interna de la unidad y la relación de oposición distintiva entre sus partes, que reside en la racionalidad propia que rige su funcionamiento y que permite vislumbrar el mecanismo de alternatividad característico de la economía campesina que hace a su persistencia en el sistema capitalista.

En otro orden, veremos que Galeski, más cercano a la perspectiva del marxismo contemporáneo, aspira a superar los enfoques dicotómicos sobre campesinado; por un lado, aquel que lo considera sujeto histórico que de forma inevitable tenderá a una transformación, como así también, aquel que lo considera clase "sin historia" y pone énfasis en la resistencia interna a los cambios o lógicas de funcionamiento.

3. Dimensiones y abordajes de la unidad económica campesina

3.1. "La morada de la vida"

En la obra de Beatriz M. Alásia de Heredia (1979)⁵ se presenta un análisis del funcionamiento y organización interna de la unidad de producción campesina a partir de la investigación que realiza en la zona nordeste de Brasil -Estado de Pernambuco-, donde a principios de la década de 1970 se hace visible la emergencia de un campesinado de formación reciente, marginal a una *plantation*⁶ azucarera. Dentro del área de la *plantation* se encontraban asentados pequeños productores *foreiros*⁷ que arrendaban pequeñas parcelas de tierras y fuera de ella se encontraban pequeños propietarios (Heredia, 2003:18).

El supuesto relevante del que parte, consiste en que las condiciones históricas de constitución de ese campesinado determinaron las formas de acceso a la tierra e incidieron en la *organización interna* de sus unidades de producción. Dichas condiciones se relacionan con las transformaciones ocurridas en el sistema social de la *plantation*, es decir, la ruptura de las relaciones sociales entre *moradores*⁸ y propietarios de la hacienda.⁹

Durante toda la obra se pone en discusión la *especificidad* de la unidad económica campesina (UEC), aspecto que se enfatiza desde los estudios de campesinado que mencionamos de manera sintética en el apartado anterior. Según éstos, la "especificidad" reside en la *identificación* entre *unidad de producción* (UP) y *unidad de consumo* (UC) en el seno de la UEC, concibiéndolas como hecho dado y único, ya que sus miembros están relacionados *a priori* del proceso productivo por lazos de parentesco. Esta identificación destaca una distinción entre explotaciones campesinas de aquellas consideradas capitalistas, en tanto que las últimas presentan tales esferas (UP/UC) disociadas.

Algunos de los autores analizan la *especificidad* asociando la unidad campesina a la idea de "modo de producción secundario en las formaciones sociales en que se desarrolla" (Heredia, 2003:5). Para Chayanov uno de los rasgos que marcan la *especificidad* es el carácter familiar de la unidad de trabajo y el cálculo económico particular que consiste en "lograr la relación de equilibrio entre los bienes necesarios para satisfacer el consumo familiar y el esfuerzo que ello requiere" (Heredia, 2003:6). El límite de reproducción se define por la intensidad de trabajo familiar -grado de autoexplotación- necesario para satisfacer las necesidades de la UEC en tanto necesidades de subsistencia y no de ganancia. Distingue la esfera de "producción y consumo", de aquella de "intercambio y distribución". Marx por su parte, considera que la *especificidad* radica en su carácter pre-capitalista o "mercantil simple", en tanto que el campesino aparece como *productor directo*, produciéndose así un *intercambio de equivalentes*, y una transitoriedad en cara a la propia subordinación al capital.

En relación a la idea de un modo de producción campesino mercantil simple; tanto Marx como Chayanov, consideran que sólo existe cuando "el campesino se apropia del total del producto de la tierra que trabaja". El análisis de Chayanov acentúa la resistencia y la autonomía de las explotaciones familiares de producción y pone énfasis en el plano interno de la unidad. Por su parte, la perspectiva marxista acentúa el análisis de los mecanismos de transformación y desaparición poniendo énfasis en el plano de las contradicciones sociales y los procesos de transformación (Neves, 1981; Archetti y Stölen, 1975; Chayanov, 1981).

Según Heredia, considerar la especificidad campesina en esos términos dificultó el análisis de las *relaciones y formas en que se articulan dichas esferas*. Su estudio permite evidenciar que tales 'esferas' se manifiestan en *relación de oposición -o no correspondencia-*, siendo éste uno de los problemas centrales que orienta su análisis. Señala que visualizar esa oposición le permitió establecer "los propios marcos dentro de los cuales acciona la economía campesina" para de esa manera "llegar a analizar su especificidad" (Heredia, 2003:7). En otro orden, llama la atención sobre la *inadecuación* de las categorías "unidad de producción" y "unidad de consumo" para "el estudio de organizaciones económicas que se rigen por principios diferentes a los de la organización económica capitalista, a partir de la cual aquellos conceptos fueron elaborados" (Heredia, 2003:151). En este sentido, la contribución de su trabajo a los estudios de antropología económica y rural radica en que advierte sobre la necesidad de utilizar categorías 'propias' para el análisis de 'economías precapitalistas'. De este modo, "La morada de la vida" aborda la relación entre las esferas internas, el cálculo económico y de las estrategias que hacen a la reproducción- de unidades económicas campesinas.¹⁰

3.1.a. Metodología de la obra

Para poder estudiar la división del trabajo familiar, como así también, las reglas y relaciones sociales que la fundamentan, se destaca la importancia de permanecer en el lugar durante el proceso de recolección de datos, a partir de "vivir con una familia campesina durante el tiempo que durara la investigación" (Heredia, 2003:7).¹¹ El trabajo de campo fue realizado en base a la observación y charlas en situaciones "cotidianas" e informales, tanto en casas de los productores, como en el sindicato y la cooperativa.¹² En la lectura de su obra se puede observar claramente el uso exhaustivo de esa estrategia, viéndose su fuerte impronta descriptiva, tanto de los espacios de la unidad productiva, las relaciones entre los miembros del grupo, y por ende, la relación entre las esferas de producción y consumo. A fin de visualizar la compleja organización de su etnografía, hemos realizado un cuadro síntesis para facilitar la exposición de las distintas dimensiones de su análisis Tabla 1

a) Espacios

Los espacios son entendidos como configuraciones territoriales de relaciones sociales al interior de la unidad. Se distingue el *sítio*¹³ en contraposición al "afuera" de la explotación, privilegiando un análisis sistémico del primero. La *tierra* "es la modada de la vida". Allí el pequeño productor en tanto que la trabaja y reside en ella, cristaliza su 'condición' de campesino, y por tanto, "la pérdida o abandono de la tierra, implica su desaparición en cuanto categoría social" (Heredia, 2003: 148).

Tabla 1: Dimensiones de Análisis

Unidad y dimensiones de análisis	El 'Sítio' "Boa Vista"				La ciudad "Riacho doce"			
	Casa Unidad de residencia del <i>grupo domestico</i>		Rozado "rozadinho"		La feria SEMANAL		cooperativa y sindicato	
	"Unidad de consumo" (UC)		"Unidad de producción" (UP)		Comercialización del producto del rozado		Compras de mercancías	
Espacios	Espacio masculino	Espacio femenino	Espacio Familiar	Espacios individuales	Espacio de compra y venta: "fazer feria" - "ferirar" o mais do que o gasto". Lugar de encuentro -público- masculino			
Destino del producto	Consumo familiar de los productos del "rozado"		Productos del rozado: maíz, poroto (configura el rozado), la Mandioca (definen su existencia, y mantiene la condición de pequeño productor independiente)		Producto del rozado	Producto del rozadinho	Producto elaborado farinhada	
					Consumo diferido porque es el rozado que da para comprar			
Tareas y roles	Trabajo doméstico: organizado por la mujer <i>Idea de que la mujer 'no trabaja'</i>		Trabajo agrícola: todos. Actividades divididas por edad y sexo. Organizado por el padre		-Padre de familia (venta de productos fundamentales) -Hijos varones -La participación de la Mujer es excepcional (productos			Mujer, hombre e hijos

		secundarios)	
Autoridad	Autoridad: el padre (jefe de familia). Asume <i>el control del 'trabajo' en el rozado, como también la comercialización de los productos</i>		
	Relación de Subordinación del grupo doméstico a las decisiones del jefe		

Dentro del *sítio*, "casa" y "rozado" constituyen un único bloque espacial. La "casa" representa la *unidad de residencia*,¹⁴ es decir, individuos ligados por relaciones de parentesco que integran un "grupo doméstico", esto es, un "conjunto de individuos que viven en la misma casa y poseen una economía doméstica común" (Galeski, 1972 y Tepicht, 1973 en Heredia, 2003:25). Además, se encuentra dividida entre el espacio masculino, que comprende el "terreno" ubicado al frente de la casa, y el espacio femenino comprendido por la cocina y el "patio posterior".

El *rozado* corresponde al espacio productor de bienes necesarios -productos- para la reproducción física y social del grupo doméstico a lo largo de todo el año agrícola. Si bien los cultivos de maíz y poroto son los que definen con su presencia la existencia del "rozado", es especialmente la mandioca, la que mantiene la condición de pequeño productor independiente (2003:120, 122). Existen otros cultivos de autoconsumo que se agrupan en diferentes categorías: "verdes-secos" y "verduras-legumbres". Todos son detallados a partir de la descripción de los *ciclos agrícolas*, los que, a su vez, se apoyan en dos principios básicos: asociación y sucesión de cultivos.

Dentro del rozado familiar existen otros espacios de producción de pequeña escala que son cedidos a los miembros (hijos, mujer) y son de usufructo individual, denominados "rozadinhos". Se encuentran en relación de oposición con el rozado, en tanto que otorgan un nivel de independencia relativa y es el modo a través del cual se produce la socialización de los miembros del grupo. Establecer tal relación le permitió a Heredia analizar el *ciclo de vida familiar* en estrecha vinculación con el *ciclo productivo*, e identificar una forma de estabilización interna de la unidad de cara a posibles conflictos al interior del grupo doméstico.

b) Tareas y roles: "Actividades cotidianas"

En otro orden, se describen los procesos de trabajo al interior de la unidad productiva. El trabajo doméstico en la "casa" es aquel conducido por la mujer y en el que participan los hijos. Las tareas tienen que ver con: acarrear leña, limpieza del patio, lavado y costuras de ropa, etc., como así también la distribución de los productos destinados al consumo. Los integrantes de la unidad no reconocen tales tareas como *trabajo*.

El trabajo agrícola en el *rozado* contempla diversas tareas del *proceso productivo*: preparar la tierra -sistema de tala y quema-, siembra y trasplante, limpieza periódica, y cosecha; como también tareas ligadas al *proceso de elaboración* y almacenamiento del producto - *farinhada*¹⁵ y otros -. Quien lidera y organiza las actividades en este ámbito es el hombre y

por tanto es reconocido como *trabajo*. Cabe señalar que también participan de las tareas productivas la mujer y los hijos, estando de esta manera, divididas por edad y sexo. Las actividades en la esfera del *rozado* sufren variaciones de acuerdo al calendario agrícola. El periodo de mayor intensidad es el invierno. Durante el verano los miembros de la unidad - hijos varones sobre todo- salen a trabajar en haciendas e ingenios decayendo temporalmente la intensidad de trabajo en el *rozado* (2003:26, 30).

c) Destino de la producción

Los diferentes productos del *rozado* pueden asumir destinos alternativos: para consumo familiar o para comercialización en la Feria. La cualidad del producto que presenta la posibilidad de "fines alternativos", hace que los productores tengan un grado de autonomía en la toma de decisiones. El cultivo central es la mandioca por la posibilidad de almacenamiento y aprovechamiento en los diferentes momentos del año agrícola (2003:41). En toda esta descripción se analiza la *relación de oposición* entre "unidad de producción" y "unidad de consumo" -o bien en otros términos, la oposición "casa-*rozado*". Ello hace visible otros contrastes y/o mediaciones que se encuentran interrelacionadas entre sí: *trabajo-no trabajo / masculino-femenino / mayor-menor / rozado-rosadinho*. La importancia de estas oposiciones radica en que se pone en evidencia el "calculo económico propio de la unidad de producción y asimismo las estrategias que hacen a la reproducción de la misma" (2003:15).

La primera de ellas, *trabajo-no trabajo*¹⁶ hace referencia a los diferentes sentidos atribuidos a las actividades/tareas en el seno de la unidad (2003:68). Al mismo tiempo pone de relevancia otra oposición que se resume en *masculino-femenino* y que expresa, además de la división de tareas, la distribución de espacios y objetos por sexo en el seno de la unidad. A partir de este último contraste, se articulan y cobran vigencia los papeles/roles de los miembros del grupo familiar, manifestándose así las diversas esferas de autoridad en la UEC. Finalmente, la relación *rozado-rozaninho* hace referencia a la socialización de los miembros y redistribución de bienes, y se expresan también *mayor-menor* e *individual-grupal*.

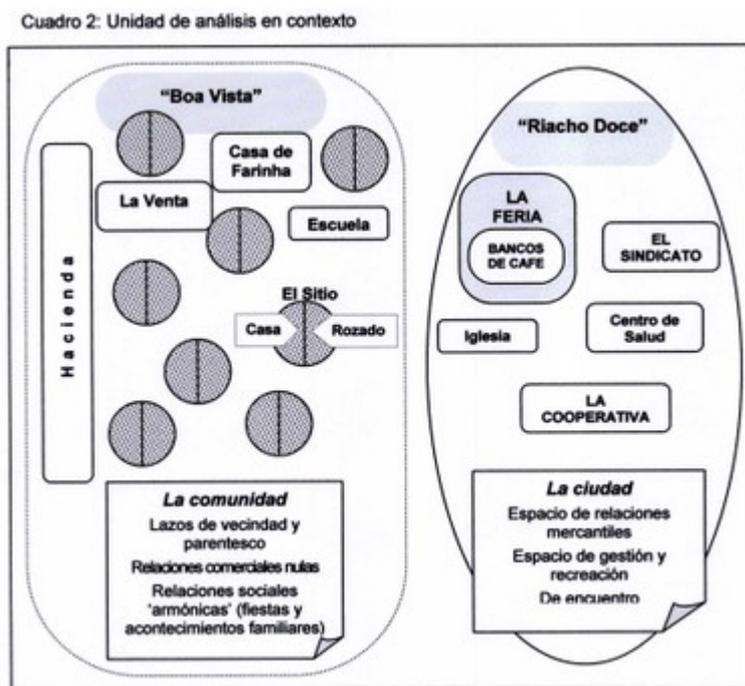
Por tratarse de un caso de economía mercantil,¹⁷ la autora se ve obligada a analizar la esfera del mercado -Feria Semanal- que se ubica por "fuera" de la unidad de análisis. En la Feria, se comercializa tanto la producción del *rozado* como la del *rosadinho*. Ello permite la compra de otro tipo de bienes: la reposición de instrumentos de trabajo, mantenimiento de la casa, pago del *foro*, bienes de consumo individual -ropa y tabaco-. Tales adquisiciones se realizan tanto en la misma Feria, como en la Cooperativa de Trabajadores Rurales. Sólo en esos ámbitos se producen intercambios mercantiles.¹⁸

De esta forma Heredia destaca que no se trata de una economía de subsistencia basada exclusivamente en el consumo de lo producido en el *rozado*; sino que plantea, a partir del

estudio etnográfico, que la misma tiene las características de una *economía de subsistencia-mercado*, en tanto que requiere del intercambio mercantil para proveerse de productos que no produce el *rozado*.

Recapitulando, cuando se postula que el grupo doméstico -en tanto unidad de residencia-, presenta internamente una disociación entre las esferas de producción y consumo, dicha distancia constituye para Heredia el "hito fundamental y necesario para la comprensión de la propia vida económica campesina". Esto se debe al *tipo de cálculo* que predomina al interior de la unidad, en tanto *motivaciones y estrategias* que orientan la acción. Este tipo de racionalidad distintiva del campesinado será considerado como el "mecanismo de alternatividad" que rige el funcionamiento de la UEC y que consiste en los destinos y usos posibles dados al producto. Este mecanismo atraviesa todas las esferas: casa/rozado/feria. Dicha alternatividad se produce por la 'cualidad' de los cultivos realizados en el rozado - factibles de ser consumidos o vendidos-, y por la racionalidad del productor que define si ese cultivo, será *vendido o consumido* de acuerdo al *precio* establecido en el mercado. A continuación presentamos un cuadro síntesis que elaboramos a modo de graficar cómo entendemos que se ubica la unidad de análisis en el contexto Tabla 2.

Tabla 2: Unidad de análisis en contexto



3.2. "Sociología del campesinado"

En la obra de Bronislaw Galeski (1977) se analiza la *especificidad* del modo de explotación campesino, en tanto unidad de producción. Dicha especificidad radica en "la fusión o (más

exactamente) la identificación de la empresa (de la unidad de producción de mercancías) con la economía doméstica del hogar familiar" (1977:47). Desde esta posición, no es suficiente sostener que el *rasgo distintivo* de la unidad de producción campesina es el empleo de trabajo familiar, ya que ello constituye una característica general de la producción en pequeña escala.

La *fusión* implica que la familia es productora tanto de valores de uso (VU) -que son consumidos por la unidad doméstica-, como de valores de cambio (VC). Estos productos pueden ser tratados según el *destino* que le otorgue la unidad familiar. Ello implica una decisión que se toma a posteriori del proceso productivo, y se realiza en función de una *racionalidad de ganancia* y de las *necesidades de la familia*. Las motivaciones y valoraciones que realizan los campesinos pueden ser de un tipo y/o de otro por la fusión-identificación constitutiva. Por tanto, en el seno de la explotación, van a estar coexistiendo dos principios diferentes y a veces contradictorios de funcionamiento, esto es, uno en base a una racionalidad de "empresa" y otro en base a una racionalidad "doméstica":

"(...) la empresa produce valores de cambio, que necesariamente implica la evaluación de todas las operaciones desde el punto de vista de la relación entre output con el input, así como la rentabilidad, mientras que la economía doméstica se refiere principalmente al uso de valores que se miden de acuerdo con las necesidades que satisfacen y la medida en que lo hacen" (1977:48).

La explotación campesina va a presentar una "doble naturaleza" distintiva que determinará la toma de decisiones.

En otro nivel, Galeski dirá que es preciso determinar la diversidad de *tipos* de explotaciones campesinas en función de las "diferentes formas en que se manifieste dicha dualidad" (1977:50). Efectúa una tipología en base al caso de la Polonia contemporánea. La determinación de los distintos "tipos" será en base a la forma en que dichas unidades manifiestan sus rasgos internos -en mayor o menor medida: empresarial o doméstica- y las condiciones socio-productivas generales y contextuales, en las que éstas operan. Los criterios que pesan para identificar dichos "*rasgos*" y "*proporciones relativas*" serán:

"(...) la existencia del equipo productivo que posee, las aptitudes del jefe de la explotación, su capacidad para adaptar sus actividades a las condiciones dentro de las que tiene que operar y la manera en que logra este fin" (1977:51).

Por ejemplo, puede manifestarse el caso en una situación netamente capitalista, donde el productor va a realizar evaluaciones extraeconómicas -prestigio, poder, etc.- de acuerdo a la coyuntura y las necesidades. De esta manera, plantea la existencia de distintos casos históricos a partir de la identificación de los tipos de integración/consolidación de unidades económicas campesinas al capital, las que son denominadas "integración horizontal" y "vertical". La primera se produce a partir de la consolidación de grandes explotaciones

agrícolas mediante la compra de pequeñas parcelas, y la segunda, cuando una empresa industrial/comercial establece un *contrato* para comprar el producto a los agricultores sin modificar la relación de tenencia de los medios de producción -tierra/herramientas-. En el último caso, el método utilizado es indirecto. Ambas situaciones dan cuenta de un proceso global de *especialización*, y con ello, de *profesionalización* del trabajo del agricultor.

En síntesis, para realizar la clasificación de explotaciones por tipos socioeconómicos, la base es la explotación agrícola como fuente de sustento y lugar de trabajo de la familia, y no así un criterio meramente económico consistente en la proporción de producto orientada al mercado (1977:52). La tarea de clasificación es de gran importancia para "iluminar las transformaciones ocurridas en el modo de explotación campesino y en todo el sistema de la vida de un pueblo" (1977:64).

4. Contraposición de enfoques: un debate desde el marxismo contemporáneo

Para poner en contraste estos enfoques, debemos retrotraernos a la discusión con que hemos iniciado esta comunicación sobre las perspectivas y debates teórico -metodológicos centrados en la *persistencia* y *cambio* del campesinado, y visualizar las influencias teóricas que recibieron estos autores y su posicionamiento frente a ellas.

Cabe señalar que tanto Galeski como Heredia, en el análisis de dos casos completamente disímiles -en tanto ubicación socio-histórica y geográfica-, acuerdan con la *persistencia* de la unidad familiar de producción campesina en el seno del capitalismo agrario. Si bien convergen en este punto, la raíz explicativa de uno y otro se ancla en enfoques diferentes.

Heredia considera que la *persistencia* del campesinado es intrínseca al carácter mismo de la unidad de producción familiar campesina, en tanto *estilo de vida* -como cultura, tradición, totalidad- regido por *reglas propias* y poseedor de una *racionalidad* - o *lógica propia*- no *capitalista* (2003:154). Galeski, por su parte, sostiene que la *persistencia* radica en una contradicción interna en el seno de la unidad, en tanto que al mismo tiempo presenta una racionalidad capitalista, en contraste con una racionalidad de tipo mercantil simple, es decir campesina. Es por ello que las motivaciones de los actores no están vinculadas a una sola racionalidad ya que se encuentran *fusionadas*. Producto de tal contradicción es posible establecer una tipología de casos en base al grado de integración al sistema mayor.

Podemos ver, entonces, que la primera posición estaría cristalizando la idea de la existencia de un "*modo de vida*" campesino, exacerbando una autonomía de este conjunto social en relación con el sistema capitalista; mientras que la segunda posición reside en una visión 'dualista', haciendo un abordaje de la unidad de producción familiar desde una posición externa, enmarcándose en la idea de que las mismas son subsumidas,(19) en última instancia, a factores estructurales dominantes que exceden a la unidad.

Una de las discrepancias más importantes entre los enfoques adoptados por los autores es la forma en que efectúan el abordaje de la producción. Heredia, contemplando la disociación interna entre las esferas de producción y consumo, al tiempo que Galeski las ve fusionadas. Esto asumirá implicancias metodológicas divergentes, referidas al lugar concedido en el análisis a los criterios económicos de *evaluación* y las *motivaciones* de los productores. Galeski dirá que la relación estructural de la unidad con el sistema mayor será lo relevante al momento de efectuar la evaluación, es decir, en base al esquema de determinaciones, ya sea debido a la rentabilidad o a las necesidades familiares. Por el contrario, Heredia dirá que prevalece un "mecanismo de alternatividad" específico, propio de la unidad económica campesina, más allá del destino que tomen los productos. Las decisiones serán tomadas en base a las necesidades internas al grupo doméstico en situaciones específicas.

Tal discrepancia nos lleva a ubicar a los autores en niveles explicativos diferentes. Galeski inicia su análisis desde la "unidad" hacia el "sistema mayor", para luego tornar inteligibles procesos de cambio y transformaciones sociales. Su afán tipológico apunta a echar luz sobre la diversidad de situaciones existentes *entre* las unidades, pasando de un plano analítico "micro" a un plano "intermedio". Lo interesante es la construcción de un modelo a partir de un caso empírico nacional, donde contempla tanto las motivaciones, como la estructura de diferenciación social de campesinado. Por su parte, Heredia se funda en un "modelo único" a partir del ya mencionado mecanismo de alternatividad *subsistencia-mercado*. Desde esta opción metodológica son secundarizadas las relaciones de la unidad económica campesina con el contexto de circulación en el que están insertas. Debido a que supone que el productor se orienta a la minimización de la dependencia al mercado y al refuerzo de las prácticas de autoconsumo; ésta perspectiva obstaculiza el abordaje de las rearticulaciones posibles de estas unidades en el sistema global capitalista.

El análisis microsociológico de Heredia permite analizar los componentes de cambio y dinámica en el seno de la unidad doméstica de producción, a saber: ciclo de vida, composición, género, toma de decisiones, sistema de herencia, etc. Empero, debemos reconocer una serie de limitaciones de este enfoque que, al permanecer en un plano de análisis "interno", se aproxima a los denominados "estudios de comunidad" que privilegian el análisis basado en la idea de relaciones sociales coherentes y armónicas, excluyendo las tramas conectivas entre los niveles analíticos local y global. No permite contemplar las relaciones de poder y subalternidad que en el modelo propuesto por Galeski queda en un primer plano. Sin embargo una de las principales críticas a este autor es que presenta una visión polarizada y externalista de la unidad de producción. Es allí donde el análisis de Heredia se vuelve un aporte, sobre todo en lo referente a los significados atribuidos por los actores, saberes y sistemas clasificatorios así como los mecanismos de decisiones que en Galeski aparecen polarizados.

5. Reflexiones Finales

El contrapunto que acabamos de presentar, requirió de un recorrido sucinto por la discusión clásica sobre el campesinado. Las diferencias de abordaje teórico- metodológico de los autores presentados -en relación a la UFP, UP/UC- nos dan indicios de que los mismos siguen en tensión.

Otra manera de presentar la discusión es el debate entre dos grandes tendencias, una denominada *campesinista* y la otra *descampesinista* (Feder, 1981). Sostenemos que esta polémica -por muchos considerada *demode* - se encuentra implícita en el seno de los debates del campo académico y las políticas de "desarrollo para el sector rural". Sintéticamente, la primer tendencia, pondrá el énfasis de su mirada y argumentación sobre la cualidad de persistencia de formas campesinas -pequeña agricultura familiar- debido a su relativa autonomía de reproducción, es decir basada en una lógica de producción de alimentos para consumo familiar; mientras que la segunda argumenta que los campesinos se transformarán en otro actor -proletario rural, "jornaleros", pequeña burguesía, farmers, etc.- acentuando el poder de transformación que ejerce la economía de mercado sobre las economías basadas en el control y gestión de los productos alternativos y el empleo de fuerza de trabajo familiar. Ésta última apunta a señalar nuevas configuraciones sociales, económicas y políticas, pone en foco los cambios.

Reconocemos de Heredia, la profundidad y agudeza de su análisis etnográfico en la contraposición interna que realiza de la unidad de análisis (UP/UC). Sin embargo para evitar una visión basada exclusivamente en el análisis de una "dinámica propia" campesina, sostenemos que es necesario enriquecerla contemplando dos nociones: la visión procesual de los hechos sociales y el inexorable vínculo con el sistema de relaciones -sociales, políticas, económicas, culturales- envolvente, que es allí donde radica el principal aporte de Galeski.

Pese a estas diferencias, ambos autores discuten -con distintos matices- la visión clásica del marxismo que sostiene la inminente descomposición del campesinado en un proceso de proletarianización. Consideran que mientras siga existiendo la unidad doméstica de producción, seguirá persistiendo el campesinado.

Para finalizar, es importante resaltar que las obras abordadas como material de análisis -que fuera producido en una época determinada-, no intenta "cosificar" perspectivas, sino que pretende convertirse en un ejercicio analítico contrastivo que permita recuperar los aportes de las distintas vertientes del marxismo contemporáneo y populismo, en tanto que permitan tener en cuenta la articulación de las unidades de análisis. Las limitaciones podrían identificarse como "la polaridad o exclusividad de una explicación, tanto de la especificidad de las relaciones de las unidades familiares de producción como de los mecanismos de

dominación del capital" (Neves, 1981:16, nuestra traducción). Es por ello que recaer en una u otra explicación que priorice unilateralmente tanto la persistencia como el cambio, impone un cierto "velo" que impide construir estudios que sitúen esta tensión/contradicción y muestren las formas de articulación de la economía campesina -en tanto formas de reproducción social y transformación- al sistema global. Las maneras locales en que estas unidades subsisten y cambian es el aporte para la comprensión de nuevos fenómenos complejos contemporáneos.

Notas

(1) Una versión preliminar de este trabajo fue presentado por las autoras como instancia final del Seminario de Postgrado "Mudança e reprodução social no campesinato", dictado por la Prof. Dra. Delma Pessanha Neves en el Programa de Postgrado en Antropología Social. Aprobado en enero 2009. Las obras seleccionadas fueron el material principal a partir del cual realizamos el análisis que aquí presentamos.

(2) Cabe señalar que no se propone una comparación de realidades rurales nacionales tan diversas como lo son la brasileña y la polaca, en tanto social, económica e históricamente situadas.

(3) Se postula que los procesos de subsunción formal y real del trabajo al capital, forman parte de un mismo propósito de valorización del capital. En lo que respecta a los procesos de trabajo, la primera fase supone no alterar las relaciones preexistentes, mientras que en el segundo momento ocurren apropiaciones y readequaciones en las relaciones de las fuerzas de producción (Marx, 1985). Por su parte Kautski considera un único proceso, donde los vestigios precapitalistas -campesinos-, no son compatibles con la evolución del capitalismo: "por donde el desarrollo del modo de producción capitalista en la ciudad es bastante por sí solo para transformar por completo la existencia del campesino a la antigua, aún sin que el capital intervenga en la producción agrícola y sin crear el antagonismo entre la grande y la pequeña explotación" (1970: 19).

(4) El trabajo de Lenin se sitúa en esta línea de análisis relativa a los procesos de diferenciación social agraria y las tendencias principales en la penetración capitalista en el agro, el cual ocurre "con especial lentitud y a través de formas extraordinariamente diversas" (...) "sólo los economistas del populismo hablan con tenacidad del campesinado en general, como algo anticapitalista, cerrando los ojos al hecho de que la mayoría de los "campesinos" ha ocupado ya un lugar del todo determinado en el sistema general de la producción capitalista" (1981: 183).

(5) El año de la primera edición data de 1979 por la Editorial Paz e Terra, Sao Paulo Brasil. A continuación hacemos referencia a la edición de La Colmena en idioma castellano del año 2003.

(6) El término *plantation* hace referencia a grandes propiedades orientadas a la producción para exportación, como también, a un sistema social basado en "relaciones sociales establecidas entre grandes propietarios y el conjunto de trabajadores a ellos vinculados, sistema que se desarrolló en diversas regiones de América Hispánica" (Steward, 1959 en Heredia, 2003: 3).

(7) Denominación que se desprende del acto de pago de una renta anual denominada "foro", al propietario de la Fazenda (Heredia, 2003:4).

(8) Trabajadores de la *plantation*, que habitan en la misma.

(9) Heredia consideraba que ese campesinado de formación reciente presentaría diferencias contundentes en función de las características de su organización interna con otros 'campesinados más estables' conformados en otras circunstancias históricas. Esas diferencias se harían visibles por provenir de un origen social diferente y por estar sometidos a diferentes relaciones con los grandes propietarios. Pues bien, este punto de partida es modificado debido a que estos campesinos entre sí

no presentaban distancias sociales, ni separación física, debido a que se encontraban ligados por lazos de vecindad y parentesco, no presentando diferencias sustanciales en el plano de la organización interna de sus unidades (2003: 9).

(10) En relación al último aspecto, ha sido trabajado de forma tangencial: "(...) es un estudio focalizado en la familia en cuanto unidad de producción y consumo, la reproducción en su sentido más amplio no ha sido analizada sino tangencialmente" (2003:15).

(11) En este sentido vemos que la autora se inscribe en una tradición antropológica que privilegia los estudios *in situ* que posibilita el registro de prácticas y sentidos.

(12) El trabajo de campo lo efectuó en un sólo momento del año agrícola, aquel de mayor actividad; el resto de los datos fueron deducidos a partir de entrevistas (2003:12-13). Señala que el carácter informal de su presencia en campo permitió superar su posición de extranjera y profesional posibilitando además indagar sobre "obviadas" de la vida en la morada. Frases que utiliza a lo largo de su trabajo, reflejan claramente esta presencia continua del 'estar en' campo a toda hora, por parte del etnógrafo: "(...) un día en la morada"; "(...) desde muy temprano comienza a verse..."; "(...) hasta después de la cena..." (2003:27, 29).

(13) Es la categoría utilizada por los campesinos para hacer referencia a la extensión total utilizada por cada una de las familias productoras. Hace a la pequeña explotación oponiéndose a la "hacienda", "ingenio", o "granja" tanto en tamaño como en funcionamiento interno de las unidades, que a los fines del presente trabajo hemos denominado "afuera".

(14) Toma la idea de "unidad de residencia" en el sentido utilizado por Fortes (1958) espacio donde tiene lugar la reproducción física y social (Heredia, 2003:25).

(15) La "farinhada" - la harina de mandioca- es la forma de obtener ingresos suficientes que permitan comprar mercaderías destinadas al consumo familiar (2003:30) Es la forma en que se congregan los integrantes de la familia en torno a un trabajo en el periodo de verano, de menor intensidad de trabajo.

(16) Es interesante la desnaturalización que se realiza en la etnografía acerca de la categoría "trabajo" a partir de las categorías emic. Según el contexto, asume un significado diferente.

(17) "(...) si por tal se entiende una ligación permanente con las plazas del mercado" (2003:154).

(18) No se registran relaciones comerciales entre vecinos y parientes, mas bien se realizan intercambios -relaciones de reciprocidad- tales como: trabajo, ayuda en la enfermedad, y otras actividades por Ej., construcción de la escuela (2003: 34).

(19) Galeski entiende por subsunción al modo de subordinación de la explotación campesina a principios dominantes de reproducción del capital.

Bibliografía

AMIN, Samir; Kostas VERGOPOULOS. 1980. *La cuestión campesina y el capitalismo*. Barcelona: Editorial Fontanella.

ARCHETTI, Eduardo; Kristi Anne STÖLEN. 1975. "El colono: campesino o capitalista?". En: ARCHETTI, Eduardo; Kristi Anne STÖLEN *Explotación familiar y acumulación del capital en el campo argentino*. Buenos Aires: Siglo XXI. pp.111-160.

BARTOLOMÉ, Leopoldo J. 1975. "Colonos, plantadores y agroindustrias. La explotación agrícola familiar en el sudeste de Misiones". *Desarrollo Económico*. Vol. XV. Número 58. pp. 239-264.

CHAYANOV, Alexander. 1981. "Sobre a teoria dos sistemas econômicos não capitalistas". En: GRAZIANO DA SILVA, José; Verena STOLCKE. *A questão agrária*. São Paulo: Editora Brasiliense. pp.133-146.

FEDER, Ernest. 1981. "Campesinistas y descampesinistas". En: GARCÍA, Antonio (comp.) *Desarrollo agrario y la América Latina*. México: FCE. pp. 199-240.

FORTES, Meyer. 1958. "Introduction". En: GOODY, Jack. *The Development Cycle in Domestic Groups*. Cambridge University Press.

GALESKI, Bronislaw. 1972. *Basic Concepts of Rural Sociology*. Manchester University Press.

GALESKI, Bronislaw. 1977. *Sociología del campesinado*. Barcelona: Ediciones Península.

HEREDIA, Beatriz M. 2003. *La morada de la vida. Trabajo familiar de pequeños productores del nordeste de Brasil*. Buenos Aires: La Colmena.

KAUTSKI, Karl. 1970. "El campesino y la industria". En: *La cuestión agraria*. Paris, Ruido Iberico.

LENIN, Vladimir. 1973. *El desarrollo del capitalismo en Rusia*. Moscu: Editorial Progreso.

MARX, Karl. 1985. *El Capital*. México: Siglo XXI.

NEVES PESANHA, Delma. 1981. *Lavradores e pequenos produtores de cana. Estudio de las formas de subordinación dos pequenos produtores ao capital*. Sao Paulo: ZAHAR.

NEVES PESANHA, Delma. 1985. "A diferenciação sócio-econômica do campesinato". *Ciências Sociais Hoje*. pp. 220-241

NEVES PESANHA, Delma (1995) "Agricultura familiar: questões metodológicas". *Reforma Agrária*. Vol. 25. Número 2-3. mai-dez. pp. 21-36.

PALMEIRA, Moacir G. S. 1971a. *Latifundium et capitalismo: lectura critique d'un Débat*. Thèse de 3ème Cycle, Université de Paris. (mimeografiado)

PALMEIRA, Moacir G. S. 1971b. *Feira e Mudanza Económica*. Simpósio de Pesquisas. Museu Nacional/ Centro Latino-Americano de Pesquisas em Ciências Sociais, Rio de Janeiro (mimeografiado)

SCHIAVONI, Gabriela. 2005. "La morada de la vida. Trabajo familiar de pequeños productores del nordeste de Brasil de Beatriz Heredia" [Reseña]. *Avá*. Número 7. pp. 192-194.

SHANIN, Teodor; Peter WORSLEY. 1977. "Prólogo". En: *Sociología del campesinado*. Barcelona: Ediciones Península. pp. 21-33.

STEWART, Julian. 1959. "Perspectives In Plantations". En: *Plantation Systems Of The New World*. Washington: Pan American Union

TEPICHT, Jerzy. 1973. *Marxisme Et Agriculture: Le Paysan Polonais*. Paris: Armand Colin.

VELHO, Otávio G. 1972. *Frentes de Expansão e Estrutura Agrária*. Rio de Janeiro: Zahar.

VELHO, Otávio G. 1976. *Capitalismo autoritário e campesinato*. Sao Paulo: DIFEL

WALLERSTEIN, Immanuel. 1994. "La cultura como campo de batalla ideológico del sistema mundial moderno". En: FEATHERSTONE, Mike (ed.) *Cultura global. Nacionalismo, globalização e modernidade*. Petrópolis: Vozes. pp. 41-67.

WOLF, Eric (1987) "Introducción". En: *Europa y la gente sin historia*, México, FCE, pp 15- 39

Fecha de recibido: 25 de abril de 2009.

Fecha de publicado: 15 de diciembre de 2009.